

3-0

VOZ DEL PUEBLO.



# VOZ DEL PUEBLO...

Parodia del drama en tres actos LA OPINION PÚBLICA,

escrita por

JOSÉ DE FUENTES

y

CONRADO SOLSONA.

(TEATRO DE APOLO 4 NOVIEMBRE 1878)



MADRID  
CASA EDITORIAL DE MEDINA  
AMNISTÍA, NÚM. 12

## PERSONAJES.

## ACTORES.

MATILDE. ....	Srtas. Dominguez (E).
GLORIA. ....	Luna (Isabel).
VIRTUDES. ....	Artigues (M. <sup>a</sup> ).
KETTY. ....	Blanco
UNA CRIADA. ....	Rodriguez.
LUIS. ....	Sres. Sanchez Casti- lla (D. G).
BALDOMERO. ....	Luna.
ANGEL. ....	Gonzalez.
UN CRIADO. ....	Moreno.
EL INSPECTOR. . . . .	Balada.
TOM (1). ....	Serrano.
CONVIDADO 1. <sup>o</sup> , 2. <sup>o</sup> y 3. <sup>o</sup>	N. N.

La accion en Madrid.—Epoca actual.

---

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España, en sus posesiones de Ultramar, ni en los países con quienes haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los comisionados de la Administración Lírico Dramática de D. Eduardo Hidalgo, son los exclusivos encargados del cobro de los derechos de representación y de la venta de ejemplares. Queda hecho el depósito que marca la ley.

---

(1) Este personaje debe ser encomendado al actor más alto de la compañía.

---

---

## ACTO ÚNICO.

---

Sala decentemente amueblada. Muebles de mal gusto. Velador con recado de escribir á la derecha. Jardine-  
ras á derecha é izquierda de la puerta del foro. Puertas  
laterales izquierda. Segundo término balcon practi-  
cable.

### ESCENA PRIMERA.

Al levantarse el telon aparece la escena sola. Despues  
de una breve pausa se oye una murga y tres tiros,  
disparados con intervalos cortos uno de otro. A cada  
tiro que se descarga, la murga suena más fuerte, y  
con el último de los tres, acaba la música.

Sale un CRIADO acompañado de unos mozos con  
bandeja, que entran uno tras otro por la primera  
puerta derecha.

CRIADO. No hay que asustarse, señores; (Al público.)  
la descarga que se oyó  
es la situacion final  
de *La pública opinion*.  
La murga que está en la calle  
la ha pagado mi señor,  
y aunque el dinero era mio,  
él es quien dá la funcion.  
Saldremos sin cortesías,  
sin reparos, sin temor;  
así hacen los personajes  
de aquel drama que asombró,  
sin que al fin la policia  
cumpliera su obligacion

ni los mandara á la cárcel  
el señor gobernador.

Como aplaudieron las gentes...

¡Voz del pueblo, voz de Dios!

(Se va por el foro, y asoman Matilde y Gloria en la primera izquierda. Ketty y Tom en la segunda derecha. Virtudes, Angel y Baldomero en la del foro. Luis en la primera derecha. El Inspector en el balcon Mucho silencio, Baldomero con aire misterioso.)

BALD. ¿Estamos todos?

TODOS. Estamos.

BALD. Hecha la presentacion,  
cada mochuelo á su olivo,  
y que aquí se queden dos,  
ó tres, ó los necesarios  
para empezar la funcion.  
(Desaparecen todos ménos Angel y Virtudes.)

## ESCENA II.

ANGEL y VIRTUDES bajan al proscenio y principia la escena.

ANGEL. Coincidencia singular  
reunirnos aquí los dos!  
gran señora! (Le dá la mano.)

VIRT. (La estrecha.) ¡Buena firma!

ANGEL. ¡Buen apunte!

VIRT. Hombre de pró!

(Al público.)

Somos los que representan  
á la pública opinion.

ANGEL. Indudable! Sin nosotros

el drama no hace furor.

Mire usted en los periódicos: (Saca uno.)  
cuánto hablar, qué confusión!

"Talento de primer orden,  
"aptitud de gran autor,  
"un génio que se ha torcido  
"como el vino peleon,  
"por encontrar en la calle  
"á un celeberrimo autor,  
"que es un génio y que tambien  
"como génio se torció."

VIRT. Don Angel, no murmuremos.

ANGEL. Si esa es nuestra obligacion.  
Yo murmuro de mi padre  
mientras no pierda la voz,  
de mi madre, del Gobierno,  
del hospiciano traidor,  
de Matilde, que ha tenido  
un deliz...

VIRT. *Sine qua non.*

ANGEL. Justo, porque sin deslíz  
aún habria aquí pudor.

VIRT. Diga usted, y en ese caso,  
dónde iríamos los dos?

ANGEL. No fuera cosa difícil  
pasarle bien ó mejor,  
porque al fin representamos  
á la pública opinion,  
y ya sabe usted aquello...  
Voz del pueblo... (Con solemnidad.)

VIRT. (Con éxtasis.) Voz de Dios!  
(Transición.) Pero, qué dice ese pueblo  
que no tiene educacion?

ANGEL. Pues que el espósito quiere

llevar por estafador  
 á Ceuta á Don Baldomero,  
 quedarse aquí de mandon,  
 enamorar á la madre,  
 hacer que reviente Tom,  
 el hijo de la mujer  
 que en América dejó,  
 matar á Gloria de un susto  
 como hermanitos que son,  
 y si el plan no sale bien  
 matar al apuntador.

VIRT. Yo me subo al palomar.

ANGEL. No puede ser; usted y yo  
 representamos aquí  
 á la pública opinion...  
 y ya sabe usted aquello...

LOS DOS. (Con entonacion dramática.)  
 Voz del pueblo, voz de Dios!

### ESCENA III.

DICHOS y GLORIA, que sale por la izquierda, preocupada sin reparar en Angel ni en Virtudes.

GLORIA. Como llama sepulcral  
 amor en mis ojos arde,  
 y esto más pronto ó más tarde,  
 tiene que acabar muy mal.  
 Encuentro á los de aquí?  
 (Reparando en los otros).

VIRT. Angel contaba una historia:  
 en fin, dígale usted á Gloria.  
 lo que corre por ahí.

ANGEL. (Con intencion.)



El vulgo murmurador  
 ha visto á usted que salia  
 de una casa, que tenia  
 muy mal aspecto exterior.  
 Agramonte... fué testigo,  
 la bola empieza á rodar...  
 pero se puede arreglar (Transición)  
 casándose usted conmigo

GLORIA. Tal dicen? Provocacion!  
 Maledicencia inaudita,  
 tomar por liviana cita  
 lo que es santa obligacion  
 Ciertó que Agramonte ví,  
 cierto que en la casa entré,  
 mas qué se le importa á usted  
 de lo que yo hiciera allí?  
 Soy mujer y soy señora.

ANGEL. Y vale usted un millon.

VIRT. (Pero qué poca aprension  
 tienen los hombres de ahora.)  
 (Tono melodramático creciente hasta el fin de  
 la relacion, que debe decirse gimoteando.)

GLORIA. Y advierta usted á la gente  
 que en murmurar se propasa,  
 que dentro de aquella casa  
 he visto yo lo siguiente:  
 "Un oscuro guardillon,  
 "poco espacio, mucha escoria,  
 "medio sofá de Vitoria,  
 "una vieja, y un jergon.  
 "Una loca estrafalaria,  
 "una madre en un apuro,  
 "y un mamon, que de seguro  
 "tenia la solitaria.

«Dos hijos de Lucifer,  
 «un cuadro, la luz del sol,  
 «agonizando el farol  
 «y muriendo la mujer.  
 «Un candil en la escalera  
 «mantenido de aguarrás,  
 «un paraguas, un compás,  
 «y una chaqueta torera!...»

VIRT. Cesó de pronto mi afán  
y á usted su relato abona.

ANGEL. Esa casa es la tahona  
de la calle de Tetuan.

GLORIA. Es muy triste condicion  
la del que mira y no vé.

ANGEL. Pero yo la quiero á usted  
con todo mi corazón.

GLORIA. Y el mio que enfermo está  
no puede sentir cariño...

VIRT. Como el reloj de Triviño  
que apunta, pero no dá.

ANGEL. Por qué tan fiero desden?  
(Matilde, en el foro durante los últimos ver-  
sos, finge hablar con un criado que está den-  
tro, y al llegar á la pregunta de Angel, dice,  
como terminando las órdenes.)

MAT. Que todo esté preparado,  
y que no pasen recado  
á Don Angel...

CRiado. Está bien.

## ESCENA IV.

DICHOS, y MATILDE.

- ANGEL. (Acudiendo al encuentro de Matilde.)  
 No insista usted, no me niego  
 á tan fina invitacion;  
 me pondré otro pantalon  
 y aquí enseguida. Hasta luego. (Mútis foro)
- GLORIA. No esperaba el chasco á fé.  
 Tanto cinismo me exalta;  
 usted tampoco hace falta. (A Virtudes.)
- VIRT. Pero no importa, vendré. (Mútis.)

## ESCENA V.

MATILDE y GLORIA, pasean en direccion encontrada  
 y afectando exagerada irritacion.

- GLORIA. Eso no tiene perdon;  
 un amigo tal, afrenta.
- MAT. Qué quieres? Si representa  
 á la pública opinion!
- GLORIA. Que así me trate la gente,  
 que ya maldigan de mí
- MAT. Y que me traten á mí  
 por el mismo consiguiente.
- GLORIA. Pasiones viles y arteras.
- MAT. Costumbres desvergonzadas.
- GLORIA. Que hablan mal de las casadas,  
 pero no de las solteras.  
 Madres hay perdido el seso  
 que dan asunto á cien tomos.
- MAT. Oye niña, y que, no somos

las demás de carne y hueso?  
Si dijeran con testigos  
y acabáran de decir,  
que tú les sueles pedir  
el retrato á los amigos!...

GLORIA. Fui una loca de atar,  
es Agramonte un ingrato:  
verdad, le pedí el retrato  
y no me lo quiso dar. (Solloza.)

MAT. Si no te riño por eso,  
si yo lo encuentro muy llano;  
pero el pueblo soberano  
hace de todo un proceso.

GLORIA. Sí al ménos hiciera brecha  
con el murmurar prolijo  
en las que tienen un hijo  
cuando nadie lo sospecha.

MAT. Hija! (Un grito dado con la mayor desentonacion  
posible.)

GLORIA. Madre angelical!

MAT. (Qué fatiga, qué congoja!)  
Doblemos aquí la hoja (Transicion.)  
y hagamos punto final.

## ESCENA VI.

DICHAS y LUIS.

LUIS. (Asomando á la puerta del despacho.)  
Se puede? Pido perdon.

GLORIA. Ay! (Llevándose las manos al corazon.)

LUIS. Síncope?

MAT. Ese es el nombre.

GLORIA. (Siempre que veo á este hombre  
me dá un brinco el corazon.)

Llegó usted?...

- LUIS. Hace ya rato.
- GLORIA. Y habrá usted dado al olvido lo que me tiene ofrecido?
- LUIS. No recuerdo...
- GLORIA. Su retrato.
- LUIS. Pues siendo suyo en persona, qué más puede desear?
- GLORIA. Le quiero á usted colocar entre el Tiri y Mis Leona.
- LUIS. La preferencia agradezco en el hecho de indicarla, ni quise solicitarla ni pienso que la merezco.
- GLORIA. Ingrato! (Se separa sollozando.)
- LUIS. Hace usted muy mal en enfadarse, hija mia, no tengo fotografía y doy el original.
- MAT. De veras?
- LUIS. (Mirando á Matilde descaradamente.)  
(Con pasion.) Me causa enojos, encontrar al mundo ciego.
- MAT. (Cómo se expresa; ¡qué fuego! Cómo me mira; ¡qué ojos!)
- LUIS. Amor que se enciende, inflama el corazon oprimido:  
¿quién sin amar ha vivido?  
¿Quién en el mundo no ama?  
Ni hay al sentimiento escusa ni riendas á la pasion.  
¡Tambien tienen corazon los que salen de la Inclusa!
- MAT. No hay ni grandes ni villanos;

- de la vida en los umbrales  
 todos nacemos iguales  
 y todos somos hermanos.
- LUIS. Llena usted mis alegrías  
 porque al fin me comprendió
- MAT. (Una suegra como yo  
 no se vé todos los días.)  
 ¿Es amor?
- LUIS. — ¡Es frenesí!  
 ¡Se enfadó, pobre inocente! (For Gloria.)
- GLORIA. Si fuera usted complaciente...
- LUIS. Enseguida estoy aquí  
 enamorado y rendido.  
 Adios, Gloria, volveré.
- MAT. (Con intencion.)  
 Que no se le olvide á usted  
 el último, mi marido.

### ESCENA VII.

DICHOS, ANGEL, despues BALDOMERO.

- ANGEL. (Ridículamente vestido.)  
 He tardado?
- GLORIA. ¡Qué osadía!
- ANGEL. ¡Qué falta de educacion!  
 ¿Me vá bien el pantalon?  
 Vengo de la sastrería,  
 y lo acabo de estrenar,  
 hilo, seda, lana, ¡pues!
- MAT. Es de París?
- ANGEL. Es inglés.  
 ¡como que está sin pagar!
- BALD. Bien hecho! (Dentro.)
- ANGEL. Don Baldomero. (Entra.)

- MAT. Mi marido.  
 GLORIA. Mi papá:  
 Le has dicho?  
 MAT. Pronto sabrá!..  
 BALD. Esto va bien, hay dinero.  
 MAT. Todavía sin vestir (A Baldomero.)  
 y las siete y media han dado?  
 ANGEL. (Tendrá el reloj empeñado  
 y no lo querrá decir.)  
 GLORIA. Pero si tienes que hacer  
 y es urgente y es preciso...  
 nosotras, con tu permiso...  
 hasta luego. (Vanse.)  
 ANGEL. Hasta más ver.

### ESCENA VIII.

ANGEL, BALDOMERO y despues LUIS.

- BALD. Qué cuenta la gacetilla?  
 Siéntese usted.  
 ANGEL. Allá voy.  
 BALD. Qué dicen? (Se sientan.)  
 ANGEL. Murmuraciones.  
 Y Agramonte?  
 BALD. En el salon.  
 Volverá pronto.  
 ANGEL. ¿Usted cree...  
 BALD. Lo opino.  
 ANGEL. Apuesto á que no.  
 (Maliciosamente.) Matilde salió de aquí,  
 y si se encuentran los dos...  
 No siente usted en la cabeza  
 (Transicion brusca.)  
 síntomas de algun dolor?  
 BALD. Don Angel; si es indirecta, (Con ira.)

como no las sufro yo,  
algun amigo en la crisma  
va á recibir el dolor.

ANGEL. Pues no hay nada de lo dicho:  
soy eco sin opinion:  
repito lo que se cuenta;  
Luis Agramonte juró...

BALD. La lengua suelta. Adelante!

ANGEL. Matilde es buena... su amor  
hácia usted... indiscutible!  
Pero la pública voz...  
y no hay regla general  
sin tener una excepcion.  
Luego, cuando usted se marcha  
quedan en casa los dos.  
usted parece su padre,  
el otro su rondador,  
y Virtudes la señora  
que protege la pasion.  
Gloria el ángel, yo el amigo  
que le quiere á usted mejor.  
Le duele á usted la cabeza?

BAL. Ya le he dicho á usted que no.

ANGEL. Todo puede ser mentira;  
el vulgo no es la opinion  
y las mujeres son frágiles.

BAL. Eso tambien lo sé yo.

ANGEL. Pero Matilde... Quién sabe!

BAL. Acabe usted, hombre de Dios.

ANGEL. ¡A usted le tienen que dar  
la sopa con cucharón!  
Y el misterio nadie opina  
dónde se encierra?

LUIS. (Entrando.) Aquí estoy.



## ESCENA IX.

DICHOS, AGRAMONTE.

LUIS. Uno, dos, tres, sobra uno. (Con descaro á Ang.)

ANGEL. Uno sobra? Pues, adios. (Mútlis foro.)

LUIS. Me vengo con la escritura, (A D. Baldomero.)  
se ofrece con mucho amor,  
y pagando tarde y mal  
se salva la operacion.

BAL. Algun escrúpulo tengo;  
mas, ¿quién es el pecador,  
el que se entrega á la usura  
ó el que explota ese filon?  
Mucho más debe el gobierno  
y muchas ménos que yo  
cantidades en metálico  
guarda el Tesoro español,  
y todo va bien, muy bien,  
perfectamente, al reloj!

LUIS. Usté ha quebrado tres veces.

BALD. Otros quiebran un millon:  
he sido honrado algun tiempo,  
lujo que no me valió.

LUIS. Yo no he sido honrado nunca,  
ni lo seré que es mejor:  
soy un reptil, y al final,  
me porto como quien soy.

BALD. (Preocupado.)  
Espósito, impenitente,  
listo, prevaricador:  
ya me duele la cabeza!  
¡voz del pueblo, voz de Dios!

- LUIS. Si usted prefiere la ruina,  
romper esto es de rigor. (Por la escritura.)
- BALD. ¡De ningun modo!! El gerente  
del banco de imposicion.  
(Firma el papel que le habrá entregado Angel.)

### ESCENA X.

DICHOS, MATILDE, GLORIA, convidados, despues  
una Criada, luego ANGEL.

- BALD. Señores, hemos tenido  
mucho gusto: este favor  
no lo olvidaremos nunca.
- UNO. Qué lujo!
- OTRO. Qué tren!
- OTRO. Qué... Oh!  
Todo respira buen gusto,  
desahogo y esplendor.
- CRIADA. Un hombre desconocido  
hace un momento llegó  
y desea ver á usted.
- MAT. Le conoces?
- CRIADA. Quién, yo? No.  
Parece un hombre de bien.
- ANGEL. Ya estamos aquí los dos.
- CRIADA. Le digo que pase?
- MAT. Espera,  
que vá á decir la opinion...  
un hombre de bien aquí...  
trae algo?
- CRIADA. Un lienzo sacó,  
y dice que es el retrato  
del pobrete expositor.
- MAT. Qué estás diciendo, muchacha?

CRÍADA. Hospiciano.

MAT. Santo Dios!

El retrato de mi hijo!

Me lo dice el corazón!

Que te dé el cuadro y se vaya.

CRÍADA. Aquí está. (Lo saca.)

LUIS. La situación!

MAT. Agramonte! (Descubriéndolo.)

BAL. Luis!

GLORIA. Mi novio!

ANGEL. No se siente usted mejor?

BALD. (Reptil!)

GLORIA. Cumplió lo ofrecido.

MAT. El beso del corazón. (Lo besa.)

BALD. El de Judas Iscariote:  
para mí, beso traidor.

LUIS. Me besa? (A virtudes)

VIRT. Sí.

BALD. Villanía!

MAT. (Hijo!)

BALD. (Rival!)

ANGEL. (Seductor!)

(Suena la murga: mucho movimiento.)

LUIS. Qué pasa?

VIRT. Lo sé yo acaso.

GLORIA. Me adora. (A Matilde.)

BALD. Esa murga atroz...

Ya me duele todo el cuerpo.

CRÍADA. La sopa espera. (En el foro.)

TODOS. (Abandonan la escena en el mayor desorden.)

Al salón.

## ESCENA XI.

Abandonan todos la escena, y se repite la del criado y los mozos con bandejas. Estos, llegado que sea el momento, atraviesan por la sala y llevan el recado á la misma habitacion de antes.

CRIADO. Siempre sucede lo mismo  
 si se trata de comer:  
 fueron invitados quince  
 y han venido treinta y tres.  
 Hacia un conflicto avanzamos  
 y yo no sé dónde iré.  
 Aquí se vá á armar la gorda  
 y conviene precaver... (A los mozos.)  
 Adelante! Ahí van las hilas,  
 (Levantando los paños que cubren las bandejas.)  
 aquí el tafetan inglés:  
 cloruro de hierro y árnica,  
 las pastillas de Belmetz  
 y un bálsamo de los moros  
 que hace echar hasta la hiel.  
 (En voz alta y en la puerta por donde han desaparecido los personajes.)  
 Por mí, cuando ustedes quieran  
 puede empezar el belén.

## ESCENA XII.

DICHO, EL INSPECTOR, DON BALDOMERO.

INSP. Quien manda no se propasa (Foro)

CRIADO. Mi señor llega.

INSP. (Al criado.) Atencion.

CRIADO. Cómo entró usted en el salon?

INSP. Como Pedro por su casa.

(Sale Don Baldomero; se vá el Criado.)

- INSP. Buenas noches.
- BAL. Buena pieza!
- INSP. Me manda el gobernador  
para hacerle á usted un favor.
- BAL. Agradezco la fineza.
- INSP. Algunos de mal pelaje  
con usted quieren hablar.
- BAL. Pues si vienen á cobrar  
pudieron ahorrarse el viaje.
- INSP. Hay alguna agitacion,  
sacude la gente el ócio,  
y dicen que no es negocio  
eso de la imposicion.
- BAL. Y la autoridad recela?
- INSP. Y en recelar hace bien:  
usted no se marcha al tren  
pasando por la Zarzuela.
- BAL. Conmigo está la opinion,  
que de arriba es el destello.
- INSP. No le pase á usted aquello  
que le pasó á San Anton:  
su gloria fué pasajera:  
quieto aquí y aguante y calle,  
y no salga usted á la calle  
sin ponerse la alambra.
- BAL. No salir? Y por qué no?
- INSP. La suerte...
- BAL. Impía y nefanda.
- INSP. El gobernador lo manda,  
y la alambra soy yo.  
Ahora apostaré la gente,  
por si ocurre una quimera.  
Por dónde está la escalera?
- BAL. Por aquel paso. (Indicando la 2.ª puerta izquierda.)
- INSP. Corriente. (Mutis).

## ESCENA XIII.

D. BALDOMERO, despues GLORIA, despues MATILDE, despues VIRTUDES, despues ANGEL, despues el CRIADO; todos salen por el foro, y todos se van por el cuarto de MATILDE, ménos el CRIADO, que se quedará en escena.

BALD. Honra, decoro, ilusiones,  
delicadeza, pudor,  
servidumbre agradecida,  
amigos del corazon.  
Dónde estais? Quién os detiene?  
Por qué no venis? ¡Gran Dios!  
aquí donde se confunden  
la perfidia y la traicion,  
y los amigos perdidos  
con las mujeres de honor?  
Tranquila está el alma mia  
que nunca por mi temió,  
ni como arrastrar cadena  
ni morder el eslabon  
sí andan sueltos por el mundo  
tantos hombres como yo.  
(Sale Gloria compungida.)

GLORIA. Dicen que voy á una casa (Rápidamente.)  
de mal aspecto exterior:  
dicen que te he deshonrado,  
dicen de Luis... ¡qué se yo!  
¡Jura si eres padre, jura  
qué serás mi vengador!

BALD. Juro por esta cadena,  
no juro por el reloj  
por que me parece á mi

que lo tiene el inspector.

GLORIA. Basta, padre, no prosigas.

Ay!

BALD. Qué es eso?

GLORIA. El corazon! (Se vá.)

MAT. Baldomero! (Sale por la primera derecha.)

BALD. Hola, señora!

A qué viene usted?

MAT. A eso voy.

Dicen que tu secretario (Muy rápidamente.)

me quiere hacer el amor,

dicen que vas á presidio,

y te lleva la opinion.

Qué golpes sufren algunos:

qué desgraciada que soy!

Harás matar al que dicen

que esas cosas inventó?

BALD. Si Gloria se casa al punto

tomaré venganza atroz.

MAT. Y con quién ha de casarse?

BALD. Con Agramonte.

MAT. (Grito.) Eso no.

BALD. Luego es cierto lo que dicen:

luego es cierto ese rumor,

luego Agramonte te suele

requerbrar no estando yo!

Luego es tu amante ese hombre?

MAT. Es otra cosa peor. (Explosion)

BALD. (Ira.) Dílo.

MAT. No me dá la gana.

BAL. Pues gracias. (Naturalmente)

MAT. (Sentimiento.) Adios!

BAL. (Idem.) Adios!

VIRT. Voy á contarle á usted un cuento

(Sale por el foro.)

- ahora que es buena ocasion.
- BAL. Otra! Si llega usted hablar  
la voy á dejar sin voz:  
Por aquí se sube arriba  
(Llevándola á la primera derecha.)  
y si allí le dá la tós  
y quiere bajarse abajo,  
se baja por el balcon.  
(Durante estos versos, Virtudes espantada por la acometida hace todo género de demostraciones ridículas de indignacion y de sorpresa. Aparece Angel mientras D. Baldomero mira al interior de la habitacion por donde se vá Virtudes.)
- ANGEL. Allí está. Pobre infeliz, (Foro.)  
si supiera! Pero no...
- BAL. . Angel!
- ANGEL. Al fin habrá duelo  
y como amigo aqui estoy.
- BAL. Y la gente convidada  
ha abandonado el salon?
- ANGEL. Allí están bailando solos,  
y asi lo pasan mejor.
- BAL. No sé nada, y lo sé todo.
- ANGEL. Si usted quisiera que yo  
le aclarase alguna duda...
- BALD. No hace falta.
- ANGEL. Es un pr'mor,  
lo que corre por ahí;  
hay un auto de prision.
- BALD. Ya me ha mandado un agente  
el señor gobernador.
- ANGEL. Pues entonces, hasta luego. (De repente )  
Voz del pueblo, voz de Dios. (Se vá.)  
(Aparece el Criado.)
- CRIADO. Que baje usted en seguida,



que le llama el inspector.

BALD. (Hablando consigo mismo.)  
Padre, marido, banquero,  
hombre influyente y de accion,  
síndico de quince días,  
elegido y elector,  
fíese usted del catastro  
y crea usted en el padron.

CRIADO. Que esperan!

BALD. Vamos andando.

CRIADO. ¿Quiere usted luz?

BALD. (Mutis segunda izquierda.) No señor.

#### ESCENA XIV

CRIADO solo.

(Al público con mucho misterio.)

Vá á salir un caballero  
que huye de la sociedad,  
y es preciso que la luz,  
peligrosa por demás,  
no le ofenda en la pupila,  
que está de los ojos mal.

(Apaga las luces que alumbran la escena y llama al despacho.)

Don Luis, pase usted adelante.

LUIS. (Dentro.)

Allá voy! Vete.

CRIADO. Aquí está. (Mutis foro.)

#### ESCENA XV

LUIS solo.

Siempre con la policía  
se acerca la adversidad...

Esta es una gran verdad  
que todo el mundo sabia.  
Cuatro perdidos abajo,  
bullen y gritan sin calma,  
que quieren romper el alma  
al que los vuelve al trabajo.  
De mi venganza no cedo:  
caerá con furia, y aguardo  
que suene más que el petardo  
de casa de Manzanedo. (Pequeña pausa.)  
Desde el punto en que nací  
la caridad me amparó,  
hombre, su mano me dió  
una mujer hasta allí.  
Fué su amor firme y sincero,  
luego, para más ventura  
nació Tom, una criatura  
que vale cualquier dinero.  
Hoy me protege el destino  
y la ingratitud me engorda,  
y ahora preparo la gorda  
en la casa del vecino.  
No obraré como un señor,  
armando una pelotera;  
pero soy de una madera  
que no puede ser peor.  
Sociedad! Llámame á coro  
miserable, impenitente,  
haz que me niegue la gente  
la vergüenza y el decoro.  
Y qué? No soy el villano  
que vive en el lodo inmundo?  
no me llama todo el mundo  
el reptil, el hospiciano?

Sí; soy hospiciano vil,  
 soy un reptil, un villano,  
 dále con el hospiciano

(Transicion.) y dále con el reptil.

Por qué tiránica grey,  
 despreciado y maldecido  
 me has arrojado á un partido  
 que está fuera de la ley?  
 Qué me dió tu mano ingrata  
 para alivio en mi afliccion?  
 Un cirio en la procesion  
 y un bombo en la serenata!  
 De una torpe liviandad  
 fuí el engendro y la obra:  
 yo soy el hueso que sobra  
 del pavo de Navidad.

Y pues me niega sus besos  
 Matilde, voy á buscarla  
 y contra el pecho estrecharla  
 hasta que crujan sus huesos.  
 Sociedad! hasta más ver;  
 de tí se me importa un pito;  
 á esa mujer necesito,  
 y me llevo á esa mujer.

#### ESCENA XVI.

LUIS y MATILDE, por la puerta de su cuarto.—  
 Continúa oscuro.

LUIS. Oigo pasos; atencion.

MAT. Quién es? Estoy en un tris.

LUIS. Eres Matilde!

MAT. Eres Luis!

Los dos. Nos lo daba el corazon.

- MAT. Hay peligro, bien lo sé.
- LUIS. En eso no hay que pensar,  
porque me quiero explicar.
- MAT. Pues bien, explíquese usted.
- LUIS. Rindo á tus piés mi albedrío,  
mi amor en su punto está,  
yo voy á tí como va  
sorbido al mar... ese rio.  
La pasion crece gigante  
y no halla dique ni atajo  
por arriba y por abajo,  
por detrás ni por delante.  
Responde á mi frenesí  
con la más ciega pasion,  
ó arráncame el corazon  
ó yo te lo arranco á tí.  
(La coge la mano. Sale Gloria y se acerca poco  
á poco.)
- MAT. Suelta!
- LUIS. No por Belcebú!  
juro que me has de querer
- MAT. Digo que no puede ser  
soy tu...
- LUIS. Acaba.
- MAT. Tururú. (Con fuerza.)  
(Se separa de Luis, echa á correr maquinal-  
mente, y Luis detrás tropieza con Gloria, y la  
abraza.)
- LUIS. No te vas. ser adorable
- GLORIA. Que es esto, Vírgen María!
- LUIS. Ya eres mia, ya eres mia.  
(Baldomero por el despacho con un candela-  
bro encendido.)
- BALD. Como tuya! Miserable!

## ESCENA XVII.

BALDOMERO, LUIS MALTILDE, GLORIA, ANGEL, VIR-  
TUDES, KETTY TOM y convidados.

- GLORIA. Padre!
- BALD. Abrazados los dos!  
antes te quisiera muerta.
- VIR. La maledicencia acierta
- ANG. Voz del pueblo, voz de Dios!
- BALD. Esa tu esposa será.
- LUIS. Yo no tengo inconveniente  
en casarme de repente.
- KETTY. Mi marido! (Esta frase debe decirse con gran vigor)
- TOM. Yes papá!
- BAL. Casado, pillo, gandul!!! (Indignacion.)
- ANG. Bravo! Que rueda la bola.
- BAL. Venga un sable, una pistola,  
el cañon de Barba azul.
- GLORIA. Hospiciano!
- LUIS. Mal criada!
- GLORIA. Ay!
- MAT. La va usted á matar.
- BAL. Salga usted, le voy á dar  
á volapié una estocada.
- INSP. Usted no puede salir:  
es usted mi prisionero.
- CONVID. Horror! (Se van precipitadamente.)
- LUIS. (A Baldomero.) En el Saladero  
lo van á usted á recibir.
- GLORIA. Yo acompaño á mi papá!
- MAT. Vete bendita de Dios!  
(Mutis de D. Baldomero y Gloria por el foro.)

LUIS. Otra vez aquí los dos:  
con que Matilde, agua va.

ESCENA XVIII.

MATILDE, LUIS y luego GLORIA.

MAT. Qué quieres, mónstruo, de mí?

LUIS. Una palabra de amor.

MAT. Quién delató á mi marido?

LUIS. Vaya una pregunta. yo.

MAT. ¿Por qué enamoraste á Gloria  
teniendo un hijo menor?

LUIS. Pues para pasar el rato,  
en alguna ocupacion.

Además, yo te amo á tí.

MAT. ¡Qué bárbaro! Cuánto amor,  
¿No ves que yo soy tu madre?

LUIS. No lo veo.

MAT. Mientes!

LUIS. No.

La teja á ver no llegué  
que nos hubiera aplastado,  
á mí por desvergonzado  
y á tí por lo que yo sé.

MAT. Repito que soy tu madre

LUIS. ¡Hijo tuyo, maldicion!

Sobre el volcan en que estamos  
abrazándonos los dos,  
caiga el mar en chorro eterno,  
que es muy poco voto á tal  
toda el agua del canal  
para apagar este infierno.

MAT. Me quiere más que á su alma

de una manera feroz.

LUIS. Si es verdad eso que dices,  
dáme un beso sin pasion  
en esta frente maldita  
manchada por deshonor.  
Despues, ya verás despues  
al cementerio los dos.

MAT. No mereces que te bese.

LUIS. Pues reza el Yo pecador  
porque te quedas aquí,  
y despues me quedo yo.

MAT. (Echándose en brazos de Luis.)  
Hijo de mis entretelas!  
(Aparece Gloria y los ve abrazados.)

GLORIA. Aquí abrazados los dos,  
el hombre que yo adoraba,  
la madre que el sér me dió.  
mi padre en el Saladero,  
en la esquina el inspector  
y don Angel pregonando  
voz del cielo, voz de Dios!  
Infames! Ay! Yo me muero!  
Adios, madre! Ay! Se acabó. (Muere.)

MAT. Hija del alma! Contigo  
al otro mundo me voy. (Muere )  
(Entra Don Angel en el momento que Luis  
toma dos pistolas; le dá una y se va con  
la otra.)

LUIS. Mientras yo me pego un tiro  
mate usté al apuntador.

ANGEL. Pero, qué ocurre, qué pasa?  
Gloria, Matilde! (Tiro dentro.)  
(Explosion.) Redios! (Cae sobre una butaca.)

## ESCENA FINAL.

Luis y ANGEL; aquél por la primera derecha. Sale Luis como si estuviese herido en el pecho, y preparándose á morir en escena.

Luis. Me he muerto; pero no quiero que se acabe la funcion sin que se diga otra vez:  
¡¡VOZ DEL PUEBLO, VOZ DE DIOS!!

FIN DE LA PARODIA.